

EL BIEN PÚBLICO

Oficinas, Bastión, 39

Mahón, Miércoles, 5 de Febrero de 1908

Año XXXVII. Núm. 10.429

Precio de suscripción en toda España: 1'50 ptas. al mes

No se devuelven los originales, aunque no se publiquen

Wagner y su música

El estreno de la ópera romántica de Ricardo Wagner «Lohengrin», que se celebrará el viernes en nuestro Teatro Principal, constituye un acontecimiento de señalado y trascendental valor artístico.

Tras muchos años de entusiasta *diletantismo*, va á recibir este público la suprema consagración musical, admirando fragmentariamente la obra estu-penda del gran maestro, que produjo en el mundo del arte una revolución tan eficaz como bienhechora.

No se escapa á nadie la importancia suma de la reforma wagneriana, que hubo de trastornar la vieja estética, mostrando desconocidas orientaciones y dando origen á las modernas corrientes musicales.

Aunque por sí misma la obra del compositor alemán no tuviese derecho á los mas altos y preeminentes lugares, sería digna de inmortalidad como revelación de un arte nuevo y poderoso, que había de conseguir en breve gran número de adeptos y de creyentes. Y no quiere esto decir que el drama lírico de Wagner se preste á serviles imitaciones. Su música, original y personalísima es exclusivamente *suya*. Los Strauss y los Debussy han seguido el camino que el gran maestro no hizo mas que señalarles en la lejanía inexplorada y cuyo punto de partida lo marca el hito colosal y glorioso de «El Anillo del Nibelungo».

Esa consciencia soberbia de su propia personalidad artística la tuvo Wagner muy afirmada, expresándola un día en estas palabras que dirigió á su discípula Augusta Holmes: «Procura no imitar á nadie y sobre todo á mí».

No fué, pues, un jefe de escuela, lo que empequeñecería su figura magnífica—ni pretendió tampoco sentar dogmas irrefutables, como se le ha atribuido. Nada mas lejos de su libre y espontánea creación. Fué uno de esos grandes innovadores que, según frase suya también, «viéndose acompañados desde su cuna por el hada del descontento de todo cuanto existe, llegan al descubrimiento de lo nuevo».

A nuestro público, educado en los antiguos cánones líricos de Verdi y de Donizetti, ha de producirle un poco de estupor y de desconcierto esa representación primera de una ópera de Wagner, pero contamos con su inteligencia largos años probada para que desde un principio se penetre de que es algo serio y merecedor de un detenido estudio, esa música extraña, tan distinta de la que hasta aquí conoce.

Con lo que respecto á Wagner y su obra se ha escrito, pudiérase formar una numerosa biblioteca; y habiendo sido la figura de ese músico admirable una de las más discutidas del mundo, suscitando opiniones muy contrarias,

TEATRO PRINCIPAL

Gran acontecimiento

Para el viernes 7 de Febrero de 1908

Representación de la primera ópera en Mahón de inmortal Mtro. Ricardo Wagner

LOHENGRIN

cuya magistral obra, será puesta en escena con todo el aparato que su argumento requiere, habiéndose pintado expreso para la misma todo el decorado y contratado con la acreditada sastrería de los Sres. Peris Hnos. de Valencia el VESTUARIO y ATREZZO necesarios, llegados ya á esta ciudad, para dar el realce debido á tan solemne acontecimiento.

publicamos á continuación algunos juicios que plumas mas autorizadas que la nuestra han formulado como valioso comentario al drama musical de Ricardo Wagner.

FIDELIUS.

Wagner en España

Admiradores y detractores de Wagner

Mientras la novísima psicología fisiológica empeñaba de este modo que, por lo menos, ha de calificarse de temerario y prematuro, en llevar á su dominio la teoría del arte, una inmensa revolución á un tiempo literaria y musical, se producía en los dominios de la estética dramática, por impulso de Ricardo Wagner extraño personaje, que no podrá ser rectamente juzgado hasta que el tiempo gran depurador de las cosas, haya separado de su reforma la parte de estrepito y de charlatanismo. Para juzgar la parte musical de la reforma de Wagner reconocemos desde luego nuestra absoluta incompetencia: la parte literaria nos agrada y su principio general nos parece inatacable: en realidad, apenas ha sido atacado. Es independiente del sistema, como lo prueba el hecho de haber sido expuesta y defendida la misma idea cien años hace, por un partidario tan fervoroso de la música italiana como nuestro P. Arteaga. Convertir el *libretto* en verdadera obra literaria, darle la misma ó mayor importancia que al texto musical, levantarle de la mísera post-tracción en que había caído, escoger ar-

gumentos que por su enlace con las tradiciones y mitos nacionales, por su carácter legendario y fantástico, se muevan en las regiones de un idealismo vaporoso, verdadera atmósfera del drama musical, sin perder por eso el sello de realidad y de vida que exige toda composición escénica, es lo que Wagner ha defendido y lo que él mismo, verdadero é inspiradísimo poeta, quizá poeta antes que músico, ha ejecutado con la mayor brillantez y la mas honda penetración del espíritu de su raza, en esas obras, á un tiempo tan líricas y tan teatrales donde el romanticismo alemán ha renacido con inmenso brillo: *Tannhäuser* y *Lohengrin*, *Tristan é Isolda*, *Parsifal* y *El anillo de los Nibelungen*, asuntos todos de los mas bellos y de los mas felices que ofrecen á una la epopeya germánica y el ciclo bretón trasplantado á Alemania por los Wolfram de Eschembach y los Gotfriedos de Strasburgo.

Lo mismo las teorías poéticas que las teorías musicales de Wagner, han sido expuestas por él en numerosos escritos de polémica, especialmente en los titulados *El Arte y la Revolución*, *La obra de arte del porvenir*, *Opera y Drama*, (que es una verdadera estética, bastante voluminosa, dividida en tres partes) y con mas brevedad, en una carta escrita en lengua francesa á Federico Villot y publicada en Paris, 1860, al frente de una traducción de algunos de sus poemas.

«Recoger en el lecho del drama musical el rico torrente de la música alemana, tal como le produjo Beethoven»;

arrancar la ópera de la frivolidad en que vegetaba y convertirla en expresión de lo mas profundo y mas grande que el espíritu humano puede concebir»; restablecer *las relaciones ideales del teatro y de la vida pública*, como en la antigua Atenas; poner término á la funesta separación de las diversas ramas del arte y hacerlas concurrir juntas á la noble empresa de educar á la humanidad en sus fines mas elevados; crear, mediante esa unión, un arte *de alcornoques*, que subsane las limitaciones recíprocas de las diversas artes (que es lo que Wagner llamó *arte del porvenir* y de ningún modo su propia música); corregir los vicios radicales de la ópera mediante una cooperación activa y seria del poeta, creando poesía que fuese verdaderamente música, sobre una materia ideal, mítica ó leyendaria, emancipada de todo lo convencional y abstracto; fundir esta poesía con la *infinita potencia* de la Música, hasta que, finalmente, *se resuelva en ella* ó á lo menos hasta que se penetren ambas artes tan estrecha é íntimamente que produzcan una *impresión única* é irresistible que, empezando por sumergir el espíritu en una especie de ensueño, acabe por llevarle á la plena y clara visión del encadenamiento de los fenómenos del mundo y de las profundidades y misterios del alma; *presurgar* en el poema la misma forma musical, con su riqueza inagotable de desarrollo; hacer de la *ópera*, no una colección de melodías inconexas y de trozos aislados de gran efecto, sino una obra seriamente artística, que reclame igual atención en todas sus partes; establecer entre la poesía y la música una relación algo semejante á la que tuvo (según Wagner) la primitiva sinfonía con la forma ideal de la danza; ampliar el poder de la Música, asentando sus pies en el terreno firme de la acción dramática, para lanzarse luego por los espacios de la *melodía infinita*; hacer de la orquesta, no un simple acompañamiento, sino una especie de coro ideal análogo al de la tragedia antigua, pero todavía más interesado que él en la acción, suprimiendo en cambio el coro actual por embarazoso y superfluo; tales son, si no los hemos entendido mal, los principales cánones de la estética *wagneriana*, desarrollada por su autor con sin igual insistencia, atacada y defendida por otros con encarnizamiento, pero de la cual nadie negará que, tal como es (elevada y profunda aun en lo quimérico), constituye el mas inesperado y trascendental acontecimiento artístico de nuestros tiempos y corona dignamente el ciclo ó edad heroica de la Estética alemana, que comienza en Lessing, ó mas bien en Kant, y de la cual sería aventurado afirmar que ha dado ya todos sus frutos y consecuencias posibles.

M. MENÉNDEZ Y PELAYO.

Wagner juzgado en 1878

¿En que estado se encontraba Wagner a los ojos de los diletantes madrileños, cuando me lancé tímidamente a hacer propaganda favorable al maestro desde las columnas de *El Imparcial*? En el estado siguiente.

Wagner era un fantasmagoría; un sér sobrenatural, especie de Ante Cristo, que ejercía sobre la masa general del público la atracción de lo desconocido.

La atmósfera que rodeaba al maestro del *porvenir*, no era favorable. Los músicos, en su inmensa mayoría lo maltrataban sin conocerlo; forjaban acerca de sus obras (que no conocían) los cuentos más absurdos, y aprovechándose de la extraña denominación que las teorías artísticas de Wagner había merecido, lo presentaban como antítesis de todo lo bello, como negación de todas las reglas fundamentales del arte. En una palabra, la música del *porvenir* estaba por completo fuera del alcance de la generación presente; era una constante cacofonía, una serie no interrumpida de disonancias: no era música.

La cautela mía al emprender la propaganda del *porvenir* debía, pues, ser muy grande; así es que me limité a aprovechar las ocasiones favorables y a sacar de ellas todo el partido posible, teniendo buen cuidado de no incurrir en exageraciones, siempre contraproducentes.

Esta conducta, que siempre observé, por un lado; y por otro los extremos a que se entregaban los partidarios exclusivos de todo lo pasado, hubieron quizá de influir en esa parte de público sensata é ilustrada que tiene criterio propio, organización musical y práctica auditiva, digámoslo así.

Este público se hallaba, en realidad, virgen de todo sentimiento hostil ni favorable hacia Ricardo Wagner.

Yo no había podido dedicarme a un trabajo serio sobre sus doctrinas, porque hubiera faltado al lector todo término de comparación y estudio desde el momento en que las óperas del *porvenir* no se conocían en España.

Los adversarios del maestro, por su parte, no eran capaces de fundar sobre nada sólido su argumentación, desde el momento en que bablaban y declamaban sobre los casos y cosas que ignoraban y triste es decirlo, pero lo afirmo que ignoraban por completo.

Algunas pruebas he verificado acerca de este punto; algunos lazos he tendido a personas respetables por su autoridad y lo que sobre ello podría relatar a mis lectores, haríales pasar, seguramente, ratos deliciosos, pero no es hora de entrar en esta materia.

Día llegará en que relate hechos y cite nombres.

En tal situación se hallaban las cosas cuando se ejecutó en un concierto de primavera la ópera de *Rienzi*.

Advierto, antes de pasar adelante, que anteriormente se habían ejecutado en Madrid la ópera de *Tannhäuser* y el preludio de *Lohengrin*; pero por lo que he podido juzgar, ni el público ni la crítica se habían fijado gran cosa en Wagner, sus obras y sus doctrinas. El problema, pues, se presentaba íntegro, tanto más cuanto que entonces empezaba a formarse atmósfera contra el célebre maestro.

No necesito consignar el éxito que tuvo la ópera de *Rienzi*, ejecutada por la sociedad de profesores y dirigida

por Monasterio. Recuerdo que al terminarse la ópera, entre los gritos entusiastas de la concurrencia, se oyó un silbido, que se acogió con unánimes y ruidosas protestas.

El éxito de la ópera estaba, como se ve, asegurado, y tanto hubo de crecer el entusiasmo, que en otras audiciones el público, no contento con aplaudir, pidió, y obtuvo, la repetición de la obra.

Después de ésta, la sociedad de profesores ejecutó en otros conciertos la ópera de *Tannhäuser*, que fué también entusiasta y estrepitosamente aplaudida.

Wagner, como se ve, ganaba terreno, pero lo ganaba el sinfonista. El Wagner completo, el verdadero Wagner, quedaba en la sombra.

Sabiase que había escrito una ópera titulada *Rienzi*, y otra titulada *Tannhäuser*; pero la naturaleza de estas óperas, el espíritu artístico que había presidido a su composición, se ignora por completo.

La olla de grillos, la ensalada de cangrejos y demás chistes con que se combatían al maestro, satisfacían poco a los ficionados sensatos.

Se reían, pero no quedaban convencidos.

En cambio había muchos que se mostraban sinceramente entusiasmados de las dos óperas del *Rienzi* y el *Tannhäuser* y de la Marcha de esta última ópera, Marcha que se me olvidó citar anteriormente y que entusiasmó hasta el delirio a todo el público. Barbieri, antiwagnerista acérrimo y terrible si los hay; Barbieri, el primero de los antiwagneristas, fué el que dió a conocer en España la música de Wagner, con la Marcha citada. Siempre recuerdo, y consigno con placer, este nobilísimo rasgo de nuestro popular compositor.

¿Quién es Wagner? ¿Está loco? ¿Quién me explica su locura; decía el público. Y nadie contestaba.

Muchas veces pensé afrontar resueltamente esta ardua tarea, pero que no tuve valor para ello. ¿Por qué? Ya antes lo he dicho, porque me faltaban documentos fehacientes donde el público pudiese comprobar mis asertos. Me faltaban óperas de Wagner en el teatro Real, y no bastaba mi honrada palabra para que el público prestara ciego asentimiento a mis opiniones de crítico.

Un eminente escritor, D. José de Castro y Serrano, fué el primero que dedicó a Wagner un trabajo serio, hace esto dos años.

Fué a Viena, oyó las obras del maestro y escribió varios artículos, que tuvo la bondad de dedicarme en *La Ilustración Española y Americana*.

Estos artículos causaron sensación en el campo filarmónico. Contesté a ellos con una biografía de Wagner, que no tenía otro objeto que dar a conocer la historia novelesca de este nombre singular, y más tarde me atreví a hacer un estudio sobre *La melodía infinita*, estudio que me pareció incompleto entonces, y que hoy encuentro confuso, anfibológico, y, sobre todo, indigno del asunto que le dió margen.

Desde esta fecha hasta que los carteles del teatro Real anunciaron el *Rienzi* hay un período de silencio que ha sido precursor de una terrible tempestad.

Es imposible formarse idea de la curiosidad grandísima, del inmenso interés que el sólo anuncio de una ópera de Wagner despertó en el mundo filarmó-

nico de Madrid: es imposible dar cuenta de las polémicas de todo género, de las conversaciones, de las disputas a que ha dado lugar la obra, antes de la representación y después de la representación.

ANTONIO PEÑA Y GPÑI.

Wagner en Francia

En 1876 (1)

El hombre del porvenir confiesa con esa pedantería propia de él, que en ningún teatro se pueden representar sus obras. No quiere ese público que, cansado del trabajo diario, vá por distraerse al teatro, ese público imbécil y universal que se contenta con oír *Guillermo Tell* y *Los Hugonotes*: desea un público aparte que pueda concurrir a un pueblecillo de provincia, a ser posible lo mas alejado del mundo, y que, después de haber meditado durante todo el día acerca de los espectáculos que admirará por la noche, vaya a un severo teatro tan recogido como la iglesia. Los primeros acordes de la orquesta *mística* (es la expresión de Wagner) deben envolver al auditorio, arrancarle de la terrestre vida y transportarle a las puras regiones del ideal. A esto se debe que Wagner haya resucitado el antiguo teatro de Bayreuth con el dinero de los príncipes y gracias a una asociación de hombres y mujeres entusiastas del arte que poseen la suficiente fortuna para buscarle los medios de dar una primera representación modelo en un teatro modelo. Wagner invita a los príncipes a que reserven sus fondos para el teatro modelo que represente únicamente el drama lírico de Wagner y no los empleen para propagar en inmundos coliseos esa música llamada «ópera» por los humildes mortales.

¡No hay duda! ¡A la espuerta la obra de Rossini! ¡A la espuerta la de Meyerbeer! ¡A la espuerta las óperas de todos los países y tiempos! El traperó pasó. Mete el gancho y con segura mano recoge esas anticuadas inmundicias y las tira por el aire a la espuerta del porvenir. ¡A la espuerta el *Profeta*! ¡A la espuerta *Fausto*! ¡A la espuerta *La Muñeca*! ¡Allí confundidos, los antiguos y los modernos, yacen como las ranas en un charco!

Cuando pienso que Mozart, muerto tan jóven, compuso su inmortal *Don Juan* sin haber escrito el menor libretto explicativo, ni antes de la ópera, ni en la ópera, ni después de la ópera, que le bastó con abrir las esclusas de su genio para inundar el mundo con sus inspiraciones admirables, mezcla de artística emoción y de alegría franca: que, sencillamente, una vez la obra terminada, la entregó, no a un público especial, sino a muchedumbre de todos los países que en su conjunto constituye la humanidad. Cuando pienso todo esto, el hombre del porvenir, que es un alucinado desaparece entre nubes y el del pasado que fué pura y simplemente un genio se alza resplandeciente de gloria sobre la mas escarpada cima del verdadero arte, de ese arte que vá derecho al corazón y se entra por el alma.

Vengo a juzgaros, Sr. Wagner, a la tierra alemana, frente a usted, y quiero

(1) Es curioso observar que Alberto Wolff, alemán de nacimiento, fué quien hizo en Francia la campaña contra Wagner y que Baudelaire y Gautier, franceses de pura raza, quince años antes pelearon a favor del gran compositor como si se tratase de un compatriota.

deciros cara a cara que el libedo que escribió contra París es una venganza estúpida y odiosa. Las cenizas de Enrique Heine, el inmortal poeta, de Luis Corne, el gran satírico, han debido estremecerse de vergüenza y de cólera bajo la tierra parisiense donde reposan.

París, Sr. Wagner, no ha sido siempre esa ciudad decadente a la cual, por gusto, ha tenido usted la bondad de dar un puntapié. La gran ciudad fué, en tiempos que es preciso recordar, el hospitalario país donde los más grandes genios de Alemania, arrojados de su ingrata patria por la policía, vinieron a refugiarse contra persecuciones abominables que iba en pos de todo amante de la libertad, tan anhelada por los pensadores. Creo, más, Sr. Wagner, creo que usted sea de aquellos expulsados de las barricadas de Dresde, se acogieron a París como abrigo contra la pena de muerte, de la cual estaba usted amenazado en su país natal!

Mirad a ese París que habéis insultado. Vedle en pié, orgulloso de su cerebro admirable y su maravilloso instinto de artista; sin preocuparse de vuestro indigno libelo quiere saber si es usted ese gran músico destinado a demoler un arte ruinoso. Periodistas y artistas parisienses van a Bayreuth en caravana no para silbaros, sino para escucharos. Decid ahora que París no sabe más que bailar el cancan.

Y ahora, hablemos con el artista. No hablemos del miserable libelista que cometió un acto indigno cierto día en que su inteligencia se nublara. París es muy fuerte y puede olvidar con desdén que un día de locura, cierto músico de gran talento, se disfrazó de hércules de feria para probar a ver si podía hacer caer las torres de Notre Dame.

ALBERTO WOLFF.

En 1887

¡Oh Wagner, Dios en quien se encarnan siglos de música! Su obra es arca inmensa donde todas las artes se juntan en una, es la verdadera humanidad de los personajes expresada al fin, la orquesta viviendo a parte la vida del drama; ¡que matanza de convencionalismos y de fórmulas ineptas! ¡Que irrupción revolucionaria en el infinito!... La ópera de *Tannhäuser*, ¡ah, es el aleluia sublime del nuevo siglo: primero el canto de los peregrinos; el motivo religioso, tranquilo, profundo, con lentas palpitaciones; después las voces de sirenas que lo ahogan poco a poco, las voluptuosidades de Venus, llenas de enervantes delicias, de muelles languideces, que se hacen poco a poco avasalladoras, imperiosas, desordenadas, furiosas, desquiciadas; y enseguida, el tema sagrado que vuelve gradualmente como aspiración hacia el espacio, que domina a todos los cantos junto y los funde en armonía suprema para arrastrarlos en alas de magnífico himno triunfal.

EMILIO ZOLA.

WAGNER EN ALEMANIA

En 1872

Aquel día del mes de Mayo de 1872 en que fué colocada la primera piedra del teatro en la colina Bayreuth, el cielo estaba sombrío, la lluvia caía a torrentes; Wagner montó en coche con varios de nosotros para volver a la ciudad: callaba, y su profunda mirada, que parecía como reconcentrada en sí mis-

Teatro Principal

CASINO "LA UNION,"

A causa de lo desahuciable de la noche no se vió ayer tan concurrida como de costumbre la función que celebra todos los martes esta simpática sociedad.

Púsose en escena la hermosa ópera de Verdi «Aida», encargándose el señor Goiri de la parte de *Radamés*.

La interpretación de la obra resultó magistral bajo todos conceptos.

La Srta. Ranz y los Sres. Romeu y Calvo fueron los excelentes artistas de siempre.

La Srta. Blanco supo dar poderosa expresión de vida al personaje de «Amneris».

Merece especiales y muy calurosos elogios el trabajo del Sr. Goiri, que dijo con mucha delicadeza y sentimiento toda su *particella*, principalmente en el tercero y cuarto acto.

Creemos que en esta obra es en la que se nos ha podido mostrar el Sr. Goiri en la plenitud de sus facultades, pues consiguió unir á su hermosa y agradable voz una dicción perfecta y un completo dominio de su papel.

Recibió muchos y nutridos aplausos, especialmente al final del tercer acto, cuya frase «Sacerdote, ¡o resto á te!» expresó de un modo admirable, siendo objeto de una prolongada ovación, á pesar del poco público que asistió al teatro y viéndose obligado á presentarse cuatro ó cinco veces en el palco escénico.

Cartera de Mahón

Círculo Monárquico

Esta sociedad celebrará mañana jueves su acostumbrada función semanal en este Teatro Principal, poniéndose en escena la ópera

GLI UGONOTTI

Para comodidad de los señores socios las localidades se expenderán en la taquilla del Teatro.

La función empezará á las 8 y media.

Con gusto consignamos que la Sociedad «El Consey» proyecta celebrar próximamente una función á beneficio de los pobres que socorre la Beneficencia Domiciliaria.

Este rasgo de «El Consey», que hace honor á sus sentimientos caritativos, merece ser aplaudido sin reservas, y nosotros no hemos de escatimar, por cierto, los nuestros muy sinceros.

El vapor correo «Menorquín» continúa detenido por el temporal, que si bien parece va amainando, aún sopla el viento con alguna violencia.

Suponemos que el correo de Barcelona no verificará hoy tampoco su salida para esta, pues se tienen noticias de que en aquellas costas reina un fuerte y duro viento Norte, acompañado de lluvias.

El temporal tiene carácter general en el Mediterráneo porque también se tienen noticias de que azota las costas de Ceuta y de Melilla.

Economía de las familias —Se obtiene de un 25 á 30 por ciento usando el «Freno Regulador» para gas. Véase el anuncio en 4.ª plana.

Con motivo del duelo que aflige al pueblo portugués por el asesinato de su Soberano y del Príncipe heredero, ondea en el Consulado de dicha Nación en esta plaza, la bandera á media asta y con crespón negro.

El domingo próximo, á las doce de la mañana, se verificará en las Casas Consistoriales el sorteo de los objetos

de la tómbola organizada para los pobres que socorre la Beneficencia Domiciliaria.

Dichos objetos estarán expuestos esta noche en el salón de descanso del Teatro Principal, donde se podrán adquirir billetes.

Las reses atacadas de glosopeda, y que han sido inspeccionadas por los profesores de Veterinaria, de que damos cuenta en nuestro número de ayer, no ofrecen gravedad alguna, pues la enfermedad reviste caracteres de benignidad.

El *Agua* preparada con las *Sales del Pilar* usada en las comidas evita los desarreglos del «Estómago», causa de muchas enfermedades. Véase el anuncio en 4.ª plana.

Para la mayor inteligencia de nuestros lectores, mañana publicaremos el argumento de la ópera LOHENGRIN, que se representará en el Teatro Principal pasado mañana viernes.

A las tres de esta tarde el ilustrado capitán de Artillería D. Antonio Padró que recientemente estuvo agregado á un regimiento de su arma en el Ejército francés, ha dado una brillante conferencia en el Gobierno Militar á la oficialidad de la guarnición.

Esta tarde ha salido para Argel el crucero de guerra inglés «Cornwall».

SUSCRIPCIÓN para los pobres que socorre la Asociación de Beneficencia Domiciliaria:

	Pesetas
Suma anterior	292'50
D. Manuel Sintés Rotger	1'00
D. Francisco García	5'00
Total	298'50

(Se continuará)

SINDICATO DE SEGURO MÚTUO contra la mortalidad del ganado vacuno.

Se convoca á Junta General extraordinaria, para el día 9 de los corrientes, á las once de la mañana con el objeto de tratar sobre un asunto, que está de manifiesto en la tablilla de anuncios de dicha Sociedad.—Mahón 3 de Febrero de 1908.—P. A. de la J. de G.—El Secretario, Francisco Gonalons.

ESTADÍSTICA

COTIZACIONES	VALORES PÚBLICOS
	Madrid 1.—4 1/2
4 por 100 interior	82'40
Idem 5 por 100	101'75
Acciones Banco España	454'00
Comp. Arrend. Tabacos	406'50
Paris á la vista	14'65 á 00'00
Londres á la vista	28'83 á 00'00

SEMAFORO OFICIAL

Vigía de Bajolí 5.—8 m.
Barómetro 756'4; viento N. muy duro; mar muy gruesa; horizontes lluviosos.

CULTOS

Santo de hoy.—Stos. Albino y Agueda y Calamanda vírgenes.
Santo de mañana.—Stos. Saturnino, Teófilo y Dorotea.
Visita á la Corte de María.—Mañana se hace á Ntra. Sra. de Belén en S. Francisco.
Oracion de las Cuarenta Horas en la iglesia de la Concepción, estando el Señor de manifiesto por la tarde de 5 y media á 7.

CRÉDITO MERCANTIL

DE MENORCA

Por acuerdo de la Junta de Gobierno de esta Sociedad, se pone en conocimiento de los señores accionistas, que á partir del cinco del que cursa, se pagará el dividendo correspondiente al ejercicio de 1907, en las oficinas de esta Sociedad, calle Nueva, núm. 9.—Mahón 4 de febrero de 1908.—El Secretario, Pedro Pons Vidal.

Nuestros telegramas

Senado.—Congreso

Palma 5.—10'55.

En el Senado se ha aprobado el proyecto de inspección á las Sociedades de Seguros

En el Congreso continúa el debate sobre la interpelación del señor Lacierva, ministro de la Gobernación, referente al cierre de tabernas.

Continúa igualmente la discusión del proyecto de Administración local.

Indultos

Palma 5.—11'00

Noticias de Lisboa hacen presumir que el Rey D. Manuel concederá un amplio indulto y se dice que el primer decreto que publicará el Consejo será anular la dictadura.

Los republicanos españoles solicitarán de S. M. el Rey D. Alfonso XIII que conceda el indulto á Nakens y demás compañeros.

Incidente violento

Palma 5.—11'15.

Po tugueses llegados á Badajoz manifestaron que en la reunión del Consejo de Estado, que se verificó en Lisboa, el Infante D. Alfonso, Duque de Oporto y hermano del asesinado Rey D. Carlos increpó nerviosamente á Joao Franco acusándole como culpable de los sangrientos sucesos.

Joao Franco presentó sus excusas, pero irritado el Duque de Oporto intentó agredirle, lo que evitaron los señores del Consejo.

El Príncipe de Connaught.—Portugueses desaparecidos

Palma 5.—14'00.

Comunican de Madrid que ha llegado á aquella ciudad el Príncipe de Connaught. Próximamente marchará para Lisboa.

Dícese que han desaparecido varios portugueses.

Supónese que el Gobierno de Portugal ha gestionado del d. España su expulsión

La situación política de Portugal

Palma 5.—14'10.

Telegrafían de Lisboa que en la reunión de los disidentes progresistas se acordó apoyar en un todo al Gobierno para que cumpla rigurosamente la ley

Franco estuvo en el Palacio Real cumpliendo su visita de pésame á la Reina viuda D.ª Amelia

Como se vé resulta inexacto que se o'ulte.

PALMER.

mo, dábale una expresión que sus palabras no hubieran podido definir. El día aquel Wagner cumplía 60 años; había sacrificado su vida toda á momento tan solemne. Sabido es que con ocasión de graves peligros ó importantes decisiones, pueden ciertos individuos, por medio de cierta vista interior rapidísima, evocar su vida pasada por completo y recordar los mas lejanos sucesos con la misma claridad con que veían los más cercanos. ¡Quién podría decirnos lo que pensaba Alejandro el Grande cuando hizo beber en una misma copa á la Europa y al Asia! Pero lo que viera Wagner en aquel día —es decir, sus primeros pasos, el presente, el porvenir —nosotros, sus íntimos, podemos recordarlo una segunda vez. Y evocando la mirada de Wagner en aquel día, podemos comprender su obra inmensa y estar seguros de su fecundidad

Ahora, generaciones del hoy, preguntamos: ¿Wagner cantó por vosotros? No sentís impulsos de extender la mano hacia las estrellas de ese firmamento de belleza y grandeza y decir: Wagner ha transportado nuestra vida á los cielos.

Quién haga esta pregunta deberá mirar al porvenir y si descubriera en las lejanas el pueblo al cual le fuera dado leer su propia historia en las letras características del arte de Wagner, acabaría por comprender lo que será Wagner para ese pueblo:—Algo que no puede ser para los demás, no el profeta del porvenir, como podríamos suponer, sino el intérprete y el glorificador de un pasado.

FEDEICO NIETZSCHE.

En 1893

Ricardo Wagner es un gran degenerado, más que todos los conocidos. Todos los caracteres morbosos de ellos se juntan en él con desoladora perfección y riguroso orden. Su constitución física general revela manía persecutoria, megalomanía y misticismo: sus impulsos, dominados por un espíritu filantrópico muy débil, inclinanse al anarquismo, á la rebelión y á la contradicción: sus críticos hallan en él los caracteres del grafomano especialmente en lo fugitivo é incongruente de los pensamientos y en su inclinación hacia estúpidos juegos del vocablo; y hasta la erotomanía y el fanatismo religioso.

La manía persecutoria, según uno de sus últimos biógrafos Praeger, era tal que aseguraba que los judíos impedían las representaciones de sus obras, idea fija que determinó su feroz antisemitismo. Su megalomanía está suficientemente demostrada en sus escritos, frases, su vida, etc. Tal megalomanía se acentuaba por insensato proceder de sus admiradores. El hombre más cabal hubiérase sentido perturbado por las idolatrías de Bayreuth.

El *Bayreuther Blätter* es único en su género de fenómeno. No conozco al menos ejemplo de otro periódico fundado para divinizar á un vivo, ni durante tantos años se mantuvo oculto como el suyo en que pagados sacerdotes que le mareaban incensándole y clamadores derviches festejaban al Dios, se arrodillaban é inclinaban faltando tan solo que le ofrecieran á los antiwagnerianos como víctimas.

MAX NORDAU.

SALES JULIA

Tots el que tinguin el ventrell delicat

De venda al preu d'una pesseta la caixa metálica, luxosament litografiada contenint 12 peper pera preparar 12 litres d'aygua.—Demáninse en las principals farmacias, Vicens Ferrer, Plassa del Angel: Reynald Herreros, Rambla Flors: J. Julia, Bonavista, 9 Gracia, y principals.

Á MAHÓ, LOS SEÑORS VALLSY PONS; Y Á CIUTEDELLA, EL SEÑOR ARGUMBAU.

SOCIEDAD CIVIL ANÓNIMA

«FIN DE SIGLO» ALAYOR

Habiendo acordado la Sociedad «Fin de siglo» arrendar la casa n.º 4 y 5 de la Plaza de la Constitución de esta Villa con los muebles en la misma existentes por término de cinco años, en concurso público se invita á los que deseen tomar parte en el mismo, á que presenten sus proposiciones al que suscribe, Presidente de dicha Sociedad, en pliegos cerrados, que serán abiertos públicamente á las once de la mañana tres días después de haberse publicado ocho días en los periódicos de Mahón «El Bien Público» y «La Voz de Menorca», conforme previene la condición undécima de las aprobadas por la mayoría de la Sociedad en reunión del día trece de Enero próximo pasado.

Serán admitidas proposiciones hasta las diez de la mañana del día anterior al señalado para la apertura de los pliegos que se efectuará en el salón de la referida casa por la Junta permanente.

Las condiciones que han de regir en el concurso de arriendo son las siguientes:

1.ª Se arrienda el local y mobiliario de referencia, propiedad de dicha Sociedad Anónima «Fin de siglo» por el precio de dos mil pesetas, del que corresponde á saber: mil por el local edificio, y las restantes mil pesetas por el mobiliario y demás efectos y enseres.

2.ª La duración del mencionado contrato de arriendo, se fija por el término de cinco años.

3.ª El pago del precio citado será satisfecho anualmente en cuatro plazos, por trimestres vencidos á razón de quinientas pesetas nno.

4.ª El impuesto creado sobre alquileres y demás que en adelante se crean correrán á cargo del Arrendatario.

5.ª Los que quieran tomar parte en el concurso, depositarán el diez por ciento del tipo de Arriendo y el Adjudicatorio, en garantía de dicho arriendo constituirá fianza pignoratícia (metálico, valores, inmuebles) en cantidad de dos mil pesetas.

6.ª Este contrato de arriendo se estipula bajo la precisa condición que el arrendatario, ya lo sea en nombre propio ó en representación de cualquiera otra entidad, no podrá establecer en la finca edificio, comercio industria ni tráfico de ninguna especie, ni menos habitación particular, sino que deberá establecer en ella un domicilio social.

7.ª Los Accionistas de la sociedad «Fin de siglo» poseedores de veinte ó más acciones, serán socios de honor, pero sin voz ni voto, de la Sociedad que se funde y este domiciliado en la casa de que se trata; y por lo tanto tendrán derecho, sin paga alguna á frecuentar el expresado local, y á las diversiones ú otros espectáculos que en el mismo tengan efecto.

8.ª Los muebles y demás enseres á excepción de la Mesa de billar con sus accesorios, que formen parte de este contrato serán debidamente inventariados y justipreciados y se fijará también el demérito que hayan de sufrir en el transcurso de los cinco años.

Terminado el arriendo volverá á justipreciarse, y el Arrendatario deberá pagar á la Sociedad «Fin de siglo», la diferencia entre el demérito, previamente fijado, y el menor valor que resulte de este segundo justiprecio.

9.ª El uso de la finca y muebles en cuestión deberá ser el adecuado, siendo obligación del arrendatario blanquear

cuando menos dos veces al año las dependencias interiores del edificio.

10 La contribución urbana, seguro de incendios, arreglo de puertas y ventanas, tejados y partes anteriores del local, serán de cuenta del arrendador; á no ser que los desperfectos á dichas puertas y ventanas lo fuesen por culpa ó negligencias del Arrendatario.

11 El anuncio de este contrato se hará público en los periódicos de Mahón «El Bien Público» y «La Voz de Menorca» por término de ocho días.

12 Presentándose dos ó más arrendatarios, la Junta general tendrá facultad de elegir de ellos el que concepte más conveniente á los intereses sociales.—Alayor á 1.º de Febrero de 1908.—El Presidente, Miguel Ginart. 2—8

**DISPEPSIA,
GASTRALGIA,
VOMITOS,
NEURASTENIA
GASTRICA,
DIARREA.**

en niños y adultos, estreñimiento, malas digestiones, úlcera del estómago, acedías, inapetencia, clorosis con dispepsia y demás enfermedades del estómago é intestinos, se curan, aunque tengan 30 años de antigüedad, con el

**ELIXIR ESTOMACAL
DE SAIZ DE CARLOS**

Marca «STOMALIX»
Ferrero, 30, Farmacia
MADRID
El más eficaz del mundo.

PÉRDIDA

Desde la parroquia de Sta. María se perdió el domingo un bolsillo de plata con iniciales.

Se gratificará á la persona que lo entregue en la imprenta de la calle del Bastión, número 39.

**ESTÓMAGO
HÍGADO
RIÑONES**

AGUA DEL PILAR

¡UN LITRO DE AGUA 10 CÉNTIMOS!

De venta en FARMACIAS Y DROGUERIAS
DEPÓSITO:

OXÍGENO QUÍMICAMENTE PURO

Se prepara y se lleva á domicilio avisando con una hora de anticipación.

También se vende agua oxigenada.

FARMACIA MAHONESA.—Nueva, 6.—MAHÓN.

— Frente al casino UNION —

Para alquilar

Lo están los mostradores, luces y piso bajo de la calle de Hannover n.º 17. Para informes en la misma. 1—3

SE VENDE

Una casa con todas las comodidades para una familia. Darán razón en la misma. 1—15

LA ECONOMIA DEL GAS

«Freno Regulador». Con este maravilloso y sencillo aparato aplicable á toda clase de mecheros de gas Huller, lo mismo que de Acetileno, se obtiene una economía en el consumo de un 25 á 30 por ciento.

El precio del «Freno Regulador» es:

De 3'00 pesetas los aplicables á los mecheros Aüers.

De 3'50 pesetas para los mecheros sencillos, y

A 4'00 pesetas para los de las cocinillas.

Además de la economía que resulta con el empleo del «Freno Regulador», se obtiene la ventaja de que no se rompen con tanta facilidad los tubos y manguitos ó camisetas, ni se ahuman éstos, debido á que siempre funcionan á una misma presión.

Unicos sitios de venta en Menorca: Viuda é Hijos de Juan Florit, Doctor Orfila, 22, y en el establecimiento de Bicicletas de D. Francisco E. Gimier, Explanada.

Nota.—Previo aviso en cualquiera de dichos establecimientos, se pasa á instalarlos á domicilio sin alterar los precios consignados. 6—25

Guanos y Abonos Espinás

Composición especial y única aplicables á todos los cultivos

Premiados con medalla de oro en 1901.—Instituto Agrícola San Isidro.—BARCELONA.

Representante en Mahón D. Juan T. Vidal, Doctor Orfila, 10, y en Ciudadela D. Antonio Alzina. 28—30

R. I. P.



D. Catalina Goñalons y Pons

HA FALLECIDO

Á LAS 7 Y MEDIA DE ESTA MAÑANA Á LA EDAD DE 76 AÑOS

CONFORTADA CON LOS SANTOS SACRAMENTOS

Sus desconsolados hijo, hijas, hijos políticos, nietos, hermanos presentes y ausentes y demás familia, al participar á sus amigos y conocidos tan sensible pérdida, les ruegan eleven una oración al Altísimo para eterno descanso del alma de la finada.

La conducción del cadáver al Cementerio ha tenido lugar á las cinco de esta tarde, habiéndose dado por despedido el duelo despues del entierro.

Casa mortuoria: calle del Alba n.º 1.

Mahón 5 Febrero 1908.